

## **“MUJEFA, una cooperativa de viviendas en el centro histórico de Montevideo”**

<calidad de vida><salud><vivienda>

FURMAN Charna, VI Encuentro en la Arquitectura, “Mujer, Ciudad y Solidaridad”  
Organizado por: Instituto Juan de Herrera, Universidad Politécnica de Madrid,  
Dirección General de la Mujer, Comunidad de Madrid, “La Mujer Construye”  
([www.lamujerconstruye.org](http://www.lamujerconstruye.org)) –2003

Lucía Basterrechea

[luciba@movicombs.com.ar](mailto:luciba@movicombs.com.ar)

El sitio [www.lamujerconstruye.org](http://www.lamujerconstruye.org) organiza periódicamente encuentros de arquitectura con la intención de mirar la profesión de arquitecto desde la perspectiva de género.

El último Encuentro, realizado en la Ciudad de Montevideo en mayo de 2003, abordó la temática de la distancia entre la ciudad que vivimos y la ciudad que soñamos, introduciendo el punto de vista de la mujer en el diseño y gestión de la trama urbana. Si bien la mayor parte de las ponencias presentadas abordan cuestiones vinculadas a la arquitectura y sus especificidades, el abanico de temas abordados permite realizar otras lecturas que ofrecen perspectivas interesantes, también para el campo de la salud pública.

Las presentaciones se organizaron en tres grandes temas: “*Otra ciudad es posible*”, que incluye trabajos sobre planificación urbana, gestión participativa del presupuesto de la ciudad, y medio ambiente; “*Barrios habitados, ¿lugares habitables?*”, con trabajos referidos a salud mental y emigración, revalorización de sitios históricos y cooperativas de viviendas; y “*Mujeres en-redadas*”, incluyendo trabajos sobre redes solidarias en América Latina y un portal electrónico.

En ese marco, la ponencia de la Arq. Charna Furman, **"MUJEFA, una cooperativa de viviendas en el centro histórico de Montevideo"**, resulta especialmente interesante para mirar la relación entre género, vivienda y calidad de vida, en el marco mayor de la problemática de la salud pública y el desarrollo.

La autora es docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, e integra - junto al Arq. Jorge Di Paula y la Soc. Rosario Aguirre, entre otros profesionales- el equipo de trabajo de la Unidad de Vivienda de esta Facultad en la que se ha desarrollado este Proyecto.

Uno de los objetivos que allí se plantean es proponer soluciones habitacionales alternativas que respondan mejor a los problemas del sector de bajos recursos de la población de Montevideo. En un análisis de las condiciones de vida de este sector se observa que Montevideo vive un proceso de "feminización de la pobreza", ya que los mayores porcentajes de hogares monoparentales encabezados por mujeres se encuentran en asentamientos irregulares.

Con la creación de un Servicio de Tierras y Vivienda en 1990 se introdujeron algunas líneas de acción innovadoras a nivel de las políticas locales de la comuna de Montevideo: se apoyó el mejoramiento de viviendas con bancos (???) de materiales, se generaron programas barriales de provisión de servicios o de infraestructura y se impulsó la construcción de algunos conjuntos cooperativos de viviendas realizadas con tecnologías alternativas.

El Proyecto "MUJEFA" se inserta en este marco, orientado a proveer de vivienda a un grupo de mujeres solas con niños atendidos en hogares del Instituto Nacional

del Menor. En su gran mayoría, estas mujeres habitaban en pensiones o inquilinatos, o eran ocupantes de casas abandonadas, casi todas en el centro de la ciudad, desempeñándose como empleadas domésticas en la zona, lo que hacía problemática una mudanza a barrios alejados.

Se coordinó la acción con un programa de rehabilitación de casas antiguas en el barrio histórico, y de esta forma se comenzó a trabajar en una vivienda en ruinas, mientras se salvaban los problemas jurídicos para que la propiedad pasase a manos del Municipio.

Se optó por el sistema de autoconstrucción, lo que implicó la capacitación de las mujeres (a las cuales se las llamó “mujefas”) en tareas que habitualmente realizan los hombres, para lo que fueron asesoradas por el equipo de arquitectos y asistidas por un capataz. Esta experiencia permitió comprobar el éxito de las participantes en aquellas actividades en las que no se requiere fuerza física sino prolijidad y paciencia, como en la recuperación de materiales de la casa, baldosas y maderas, o en la producción del sistema seleccionado para la construcción de entresijos y sustitución de cubiertas en mal estado, lo que además permitió disminuir los costos de obra.

En ese aspecto, la autora destaca el importante aporte de la cooperación alemana, tanto en lo económico, que permitió la capacitación de las “mujefas” para realizar trabajos remunerados y encarar tareas inherentes a la construcción como instalaciones sanitarias, como de las becarias de esa nacionalidad, estudiantes de arquitectura y carpinteras, que trabajaron junto con las “mujefas” en la autoconstrucción.

Furman encuentra en el proyecto las siguientes facetas positivas:

- La producción de buenas viviendas para sectores de trabajadores que no podrían acceder de otra forma a ellas.
- La autogestión y la construcción por ayuda mutua, que revela los aspectos positivos de solidaridad, consolidación de la organización, participación como expresión del derecho de ciudadanía de estos sectores de la población.
- La convivencia en un hábitat donde existen servicios y actividades compartidas, deportivas, de capacitación, recreación.
- La reproducción en niños y jóvenes de los valores cooperativos.

Entre los problemas difíciles de superar, la autora destaca el relacionado con el tiempo que llevan los trámites oficiales de aprobación de créditos en el caso de cooperativas de ahorro, que se oponen a la necesidad urgente de vivienda de la población afectada.

Cuando las obras de las viviendas se encontraban en su etapa final, como consecuencia de este Proyecto se rehabilitaron salones de la casa para instalar un café (el “**Café La Humedad**”), que llevó a capacitar a las participantes en gastronomía y servicios al turismo. Este nuevo proyecto - también financiado por la cooperación de mujeres alemanas- dio lugar a la intención de mejorar la calle y la zona para consolidar un paseo turístico que incluye en un extremo el famoso Mercado del Puerto de Montevideo.

Otro de los proyectos derivados fue “**Entrelunas**”, que se diferencia de “MUJEFA” en que las participantes no trabajan en la autoconstrucción, ya que, en este caso, reivindican su derecho a una vivienda digna sin tener que aportar mano de obra para la misma. La interrelación con propuestas habitacionales para personas adultas mayores que incluiría como proyecto piloto un emprendimiento de

servicios para su cuidado y atención orienta este proyecto a otro sector de la población que también se encuentra en desventaja social.

El proyecto "MUJEFA" aporta originalidad y una nueva visión sobre un tema preocupante en el ámbito las políticas públicas - incluida la salud- como es proveer de viviendas dignas a sectores de la población que no podrían obtenerlas de otra manera, con énfasis en este caso, en las mujeres jefe de familia pertenecientes a grupos sociales vulnerables.

La inclusión de la mujer en tareas habitualmente reservadas a los hombres como es la construcción, puede ser una buena alternativa para movilizar este gran porcentaje del sector productivo. Aunque la necesidad de capacitar y supervisar en forma continua puede incrementar los costos iniciales de la obra, se justificará en el largo plazo con la integración social de las participantes, y la generación consecuente de actitudes de autoestima que redundarán en beneficio de la calidad de vida propia y del núcleo familiar.

Además, articuladas con proyectos de rehabilitación de barrios históricos, o sectores urbanos degradados por cambio de uso del suelo como los portuarios o industriales, propuestas como el Proyecto "MUJEFA" y sus derivados permiten la revalorización de estas áreas y ofrecen una alternativa posible para lograr una ciudad con lugares habitables para todos, seguros, salubres y adecuadamente interconectados con los servicios sociales básicos (salud, educación, transporte y comunicación).